

~~14-1~~

68-1-7

~~12-8-8~~

~~L-169-8~~

~~Caja 55~~

rd

F-1781

8 / 2

✠  
**BREVE  
RELACION,**  
EN QUE SE REFIERE  
LA VIDA DE EL  
**FALSO NUNCIO**  
DE PORTUGAL,

ALONSO PEREZ DE SAAVEDRA,  
y el modo que tuvo para introducir en  
aquel Reyno la Santa Inquisicion.

COPIA DE LA QUE EL PROPIO  
escribió à instancia del Eminentísimo Señor  
D. Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo, y  
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, con  
su mano izquierda, despues que le cor-  
taron la derecha.

*LA DA A LUZ*  
D. BERNARDINO ANTONIO OCHOA  
de Arteaga, natural de esta Villa.

Con las Licencias necesarias: Y se halla en la  
Libreria de Fernando Monge, frente de San  
Phelipe el Real.

Ayuntamiento de Madrid



2

✠  
*AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR DON  
Andrés del Orbe y Larreategui , del Con-  
sejo de su Magestad , y Inquisidor Ge-  
neral en todos sus Reynos , y  
Señoríos.*

5  
ILL<sup>MO</sup> SENOR.



**S**I LO QUE ES DE EL  
Cessar, se debe dár al Cesa-  
sar (como nos lo enseñó  
el Divino Maestro Chris-  
to Señor Nuestro en aque-  
lla Mysteriosa , y discre-  
ta respuesta , que dió á sus Discipulos,  
quando le preguntaron si se havia de pa-  
gar , ò no , el tributo al Imperio Roma-  
no) El dedicar Yo à V. S. I. la Vida de vn  
Inquisidor (aunque fingido) no será obse-  
quio de mi reverente respeto, sino cum-  
plir con mi precisa obligacion en la pa-  
ga de vn debido tributo , porque solo á  
V. S. I. por su Dignidad corresponde  
protexerla para que con tan gran Me-

cenas, y Supremo Protector, pueda salir à la Plaza del Mundo libre del temor, que la amedrenta de las mordaces lenguas de los que tienen tal condicion, que viven mas de lo que muerden, que de lo que comen: pues aùn antes de vèr la luz no ha faltado Critico, que la aya procurado morder en publico Theatro, bien, que como cobarde no se atreviò à hacerlo, sino desde el Sagrado de vna Cogulla. No ofrezco à V. S. I. este Papel como delator, porque ya su dueño llevò la merecida punicion, sino como quien desea dâr al Publico el Phenix de las Historias, esto es, vna Historia tan estraña como el Phenix: Son muchos los que afirman, que ay este noble, y generoso Paxaro de la Arabia, pero pocos los que le han visto; lo mismo es lo que sucede con esta estraña Historia, y aùn parecia à mi cortedad, que no solo en esto, sino en la singularidad, se parece esta à aquel Peregrino Paxaro. Si es cierto lo que de èl se escribe de ser vnico en el Mundo, porque dudo se encuentre otra Historia por los terminos semejante à la que con-

tie-



tiene este Papel, que consagro á los pies  
de V. S. I. á quien suplico le admita con  
su acostumbrada, y natural clemencia.  
Y á la Divina Magestad prospere su vi-  
da los muchos años, que nuestra Santa Fè  
Ortodoxa necessita para su mayor exal-  
tacion. Madrid, y Mayo 25. de 1739.

B. L. P. de V. S. I. su mas humilde  
Criado

*Don Bernardino Antonio Ochoa  
de Arteaga.*

**APROBACION DEL R. P. D. MANUEL DE**  
*Herrera, Clerigo Reglar de San Cayetano,*  
*en esta Corte.*

**M. P. S.**

**P**OR orden, y comission de V. A. he visto el Libro intitulado. *Breve Relacion, en que se refiere la Vida del Falso Nuncio de Portugal Alonso Perez de Saavedra, &c.* que saca à luz D. Bernardino Antonio Ochoa de Arteaga, natural de esta Villa de Madrid; y haviendole registrado con atencion cuydadosa, reconozco, que no hallando la censura el menor. reparo en sus discretas clausulas, solo puede rubricarse con las palabras de Casiodoro ( *lib. 11.* ) *Frustra ad censuram proponitur illud, cuitantis titulis approbatio debetur.* Y es asì, que por multiplicadas razones se le debe la Aprobacion à esta obra; lo primero por su sincera verdad ( aunque la repugnen los Criticos de estos tiempos ) lo segundo por lo divertido de su Historia; y lo ultimo, por lo aplicado del sugeto que la dà à luz, pues se conoce su buen genio, y su buen gusto en querer que gozen todos de noticia tan curiosa, pues aunque algunos la ayan visto representada en Comedia, no es con la sinceridad que se admira en esta Historia, pues por la licencia poetica, y por las reglas que piden las Tablas Comicas, se invierten los



los sucesos, y se añaden otros, que no sucedie-  
ron; Por todo lo qual, y por no hallar en este  
papel cosa, que se oponga à las Regalias de su  
Magesad, ni à sus Reales Pragmaticas, soy de  
sentir se le debe dár la licencia que pide. Así  
lo siento, *salvo, &c.* De esta de Nuestra Señora  
del Favor de Padres Clerigos Reglares de San  
Cayetano, Madrid, y Mayo 9. de 1739.

*Don Manuel de Herrera y Bar-  
nuevo. C. R.*

---

*SUMA DE LA LICENCIA.*

---

**T**iene licencia de los Señores del Real, y  
Supremo Consejo de Castilla, Don Ber-  
nardino Antonio Ochoa de Arteaga,  
vecino de esta Corte, para poder imprimir, y  
vender la Vida del Falso Nuncio de Portugal,  
Alonso Perez de Saavedra, como mas larga-  
mente consta de su Original, despachado en el  
Oficio de Don Miguél Fernandez Munilla, à  
que me remito.

**PRO.**

PROLOGO AL LECTOR.

**P**OR tres razones te ofrezco, discreto Lector, este breve trasumpto de la vida de Alonso Perez de Saavedta, cognominado el Falso Nuncio de Portugal. La primera por disuadir, y desvanecer el error, que padece el Rmo. P. Fr. Benito Feijòd, Monge Benedictino, en su Theatro Critico, donde con poquissima razon, y menos fundamento, niega aya havido tal hombre, solo por seguir su capricho, y no querer persuadirle al credito de lo que de èl se dize, en quanto à haver establecido el Santo Oficio de la Inquisicion en el Reyno Lusitano; y aunque en el mismo lugar hace mencion de la Original, que el mismo Saavedra escriviò, y del parage donde se halla archivada, como cosa esquisita, y cierta, no obstante esto (sin passar à examinar su certidumbre, por no verse convencido con la verdad) tiene por apocrifo quanto de èl se refiere. La segunda, por no desfraudar à tu curiosidad el gusto que contemplo tendràs en leerla, pues demàs de darte en este Papel noticia verdadera de su rara travesura, el estilo tan sincero, y natural con que la escriviò, creo te servirà de diversion. Y la tercera por parecerme digna de darse al Comun cosa tan particular. Vã copiada à la letra, asì por no faltar à la legalidad, como por no quitarle su proprio estilo: me alegrarè sea de tu agrado. VALE.

VIDA

V I D A  
DEL FALSO  
NUNCIO  
de Portugal.

EM.<sup>MO</sup> SENOR.



UMPLIENDO EL  
mandato de V. Emcia.  
y hablando con el de-  
bido acatamiento, co-  
mo à mi obediencia corre obliga-

A

cion,



cion, le harè relacion del discurso de mi vida muy sucintamente, hasta que lleguè a passar la rueda de mi fortuna, assegurando à V. Emcia. de no añadir, ni quitar ni vn apice, por ser tan singular, y es como se sigue.

Eminentissimo Señor, Yo me llamo Alonso Perez de Saavedra, hijo legitimo del Capitan Juan Perez de Saavedra, y de Doña Ana de Guzmàn, su legitima muger, naturales, y vecinos que fueron de la Ciudad de Jaen, en el Reyno de Andalucia, à los quales conociò muy bien Don Domingo Morillo, Cavallerizo de la Casa de V. Emcia. Fuè mi genio activo, muy imperioso,

Y

y queria que mi voto fuera el primero , y sobre todo inclinadissimo à escribir , y assi fui tenido en esta facultad por vno de los mas cientificos de este tiempo , y tambien fui lo suficiente en la discursiva, que era menester para el gusto que se me ofrecia , con que con facilidad comprehendia lo que queria , y assi qualquier caracter , ò firma , ò rubrica con facilidad la daba alma , y con tanta similitud, que el mas advertido caia , y assimismo esculpia Sellos , y contrahacia Armas , y Executorias, poniendo la fee del Rey de Armas, que me parecia.

Nuestro Señor llevó à mi Padre Juan Perez de Saavedra , con-

A 2.

que

que fuè mayor mi libertad , supuef-  
to que de catorce años dexè burla-  
da à Doña Ana de Guzmàn, mi Ma-  
dre , y pasé mi Persona à esta Cor-  
te de Madrid.

Corriò mi fama , con que me di  
à conocer luego , porque aunque Yo  
lo diga , tenia defenfado , con el  
qual, como Catholico Christiano, que  
eran mas de diez los que traia al  
rededor sobre à quien havia de ser-  
vir , pero como mi dictamen era te-  
ner entrada para hacerme dueño de  
las firmas de los Ministros , y Oy-  
dores , me acomedè con el Fiscal  
del Consejo Real de Castilla , que se  
llamaba el Doctor Torres , el qual  
me recibì por Escriviente fuyo.

Mi



Mi Amo fuè vn dia à visita en casa del Licenciado Pàramo , con que tuve lugar de esculpir las firmas de todos los Oydores del Consejo Real; y de el de Ordenes , las quales fixè en vn pergamino , que como reliquia traia guardadas en mi pecho; conque me valia en la ocasion de la que necesitava.

Vn dia me embiò mi Amo à vn recado en casa del Doctor Alderete , donde llegò vna pobre muger pidiendo justicia , la qual era de Villanueva de los Infantes ; diciendo que tres hombres havian muerto, no sè si à su Marido , ò Hijo , sin causa alguna , y que la Justicia de dicho Lugar tenia presos los homicidas , y

A 3

que

que como era pobre, y pleyteava por tal, corria detrimento el guardar justicia; Yo movido de la Charidad, y pompa, viendo la forna de los Ministros, tomè por mi quenta el negocio, y en nombre de Dios empezè à hazer experiencia de mi habilidad, conque puse vna Provisiõ con todas las circunstancias, que para el caso me informé de personas practicas, la qual despachè, sò graves penas, à las Justicias de dicho Lugar, q conforme à lo actuado, y acuerdo de Assessor, sin admitirlos à apelacion, si havia justicia se les echasse la Ley à cuestras, y que de no obedecer, los Alcaldes, con lo actuado, fuesen à su costa, y riesgo conducidos à Madrid,

drid , y puestos en la Cárcel de Corte , donde el Consejo lo miraria sin pasión , y demás à mas quinientos ducados de pena à los Alcaldes para la parte : entreguè esta Provision à la buena muger , la qual me diò siete reales y medio para vnos Zapatos , la amonestè secretamente me avisasse à Madrid con la forma que Yo la diè como havia de poner el sobre escrito , y que me avisasse si fuesse menester Sobrecarta , con que se puso luego en camino : Y habiendo llegado viendo la Justicia la Provision , y con las circunstancias que iba , fue luego obedecida , como mandato de Tribunal tan de veras , y con acuerdo de Aseffor , ò Sentencia de Alcalde Ma-



yor, fueron los complices condenados  
 à muerte, y pagaron sin dilacion su  
 culpa; avisòme la buena muger, Ju-  
 lia Forrelo de Marbenda, que este era  
 su nombre, y apelativos de la Santa  
 vieja, como se havia obedecido, y  
 executado el mandato del Consejo, y  
 que en agradecimiento con el Ordi-  
 nario me remitia medio Tozino, con  
 sus Chorizos, y quatro varas de Lien-  
 zo para vna Camisa, y que no era  
 possible sino que Yo era algun Angel.

Viendome con vtil, y que en-  
 cendi a lumbre mi habilidad, dispuse,  
 por medio de mi discursiva, vn hecho  
 digno de Loa, y es, que dispuse por  
 medio de vn quidam, que estaba pley-  
 teando en esta Corte, de mi Tierra  
 fin

fin que èl lo entendiesse , ir en casa de los Theforeros del Consejo Real, y Ordenes , con dos vales en diferentes dias , y sus Papeles cerrados, y firmados de Oydores Decanos, en que pedian como merced , que se les adelantassen dos mesadas , que no se si importaron cerca de ocho mil reales , lo qual se executò luego , bolviendo aviso del mismo Theforero, que todo quanto pidiesse estaba prompto: con que buscando vn Labrador à mi moda , le entreguè otro papel , en que daba à entender à di- Theforero , otro Señor Oydor le adelantasse à quenta de sus mesadas cinco mil reales para la provision de Paja , y Cevada del año; truxomelos

el

el Labrador en Doblones, el qual no supo, como ni para què, ni à què efecto, conque Yo por el trabajo le di vn real de à ocho, y nunca mas nos vimos: La disension que havia luego entre Oydores, y Theforeros sobre el caso, con andar con cuidado no entendì cosa.

Viendome yà dueño del Calendario, y que mi presupuesto tenia fondo, y hallarme de bobil con medio Tozino, Camisa, Chorizos, y cerca de doze mil reales, saquè con sentimiento (en virtud de Carta fingida de que mi Madre estaba moribunda) de mi Amo, que me diò licencia para que fuesse sin limitacion de tiempo, y que no se me despidia,

La

man-



mandòme hacer vestido de color, y diòme no se què quatrines para el camino, conque en coche de rua en dos dias me plantè en Toledo, y viendo aquella joya del Sagrario, y la primacia de aquella Ciudad con dos criados que llevè de la Corte, y no de mal garvo, y puesto à mi authoridad Don Alonso Perez de Saavedra el Bueno, me hize lugar entre los Ciudadanos, y mostrando vn libramiento falso, y su Provisiõ, sin mas, ni mas, cobrè de vnas Monjas 111500. Ducados que tenian allì caídos para gastos secretos de la Corona, sin que hasta oy se supiera, sino fuera por mi declaracion.

Bolvìme al cabo de algunos dias

à

à la Corte, y para irme en casa de mi Amo, mis Criados huvieron de perder el fuyo, con que los dexè los vestidos, y nunca mas nos vimos, ni hize diligencia tal.

Estuve en casa de mi Amo, hasta que pude haver las firmas del Señor Emperador Carlos V. y del Señor Phelipe II. su hijo, y con esto como estaba en lo de Africa el Señor Emperador, fingì vna merced con recomendacion en carta original de mi mano, de su Cessarea Magestad à su hijo, en que mandaba se me diese posesion de vna Encomienda de 40 ducados de Renta que estaba vaca, y merced para que luego me pusiese Habito de Santiago, conque luego se

se executò vno, y otro, poniendo despues de las pruebas el Habito, y dandome posesion de dicha Encomienda, que gozè (Dios me es testigo) pacíficamente diez y nueve años, hasta el dia que me vestì de Cardenal, y puse el Capelo en Sevilla, y traspassè Habito, y Encomienda à mi Mayor-domo por Decreto particular, que hize de su Magestad, el qual lo gozò otro tanto tiempo, atribuyolo à particular juicio del Cielo, por està esta Encomienda como anexa, y perdida, segun se supo despues que Yo fui preso, porque entonces se la concediò à su Magestad el Papa Paulo III. de la manera que oy està.

Voy dando quenta por estenso à

vues.



vuestra Eminencia de qué medio me valí para fixar el Santo Tribunal en el Reyno de Portugal ; Yo me recogí vna noche à consulta con mis cinco sentidos, las siete virtudes, y el gobierno de las tres potencias, y di-  
 xe á mi almohada : Ea Señor Licenciado D. Alonso Perez de Saavedra, ello hemos andado, como el que se columpia por alto, y por baxo. Dixeron las virtudes: Ya sabe vueſſa merced la aguja de marear, conque el entendimiento hecha por medio, y disponiendo vn Decreto de ſu Mageſtad à quien anteriormente havia precedido vna Consulta en que me embiaba, ò mandaba, ſe me dè Titulo Real, el qual Yo diſpuſe muy amplio para que  
 fueſ-

fuese luego à Cartagena de las Indias,  
 y à Santa Fè, y demàs Lugares fuge-  
 tos à las Charcas, y tomase residen-  
 cia, como se executò, y con breve-  
 dad publiquè el primer Correo à mi  
 Mayordomo, y Secretario, dando-  
 les orden de que callassen, y que con-  
 venia anochecer en Cadiz, y como el  
 viaje por el agua es breve, con faci-  
 lidad se ajustò, y sin darme à conocer  
 y mostrar ostentacion, amanecì en  
 dicha Bahìa, descansè, y de allí à  
 dos dias, con la authoridad de mi Gar-  
 nacha, Habito, y familia, besè la ma-  
 no à su Governador, que lo era en-  
 tonces Don Alonso de Toledo, vn  
 Escudero de la Casa de Alva, que  
 me consta casò con la Casa de Asculi,  
 don-

donde tuvo ; y posseyò Titulo de Principe : En efecto dicho Governador era Cavallero muy vano , y Yo, que no era Rana , le pedì flete , y le di por la ventolera , èl quedò muy pagado, que no me quiso dexar salir de su casa , convidandome à comer, y diò orden para que mi familia corrièsse por su cuenta en vna posada, Yo me apliqué al adagio de nuestra lengua Española, dexate Fabio servir, y sabiendo el puesto que Yo llevaba, me dixo; cierto que Yo estimàra mucho vnos Cocos , miren con quien las havia , que le puse la cholla mas alta que la Giralda , y quedò mucho pagado , y Yo mejor servido , y regalado, juntamonos el codi.



dicioso , y el trampofo , Yo à hacer mi negocio , y el Governador como à quien dize , tu has de pagar en los Cocos el hospedaje , con que dexando parolas , me pagò el flete , y me aviè luego , y quedamos muy amigos , y quedò muy pagado de mi retorica.

A pocos dias llegamos à las Charcas, donde hize presentacion en aquella Audiencia , de la Orden de su Magestad , y Real Consejo de Indias , y se me diò luego el vfo ; lo que fui de afsistido , regalado , obedecido , y estimado , esso lo dexo à la consideracion de V. Emcia. que no quiero quebrarle la cabeza. Lo primero que hize fue fixar Edicto , y à mis Criados di los puestos que se

requerian para dicha Residencia, con-  
 que fui prosiguiendo, de fuerte, que  
 privé de dicha Audiencia, y Ter-  
 ritorio mas de diez Ministros; con-  
 que al cabo para mi tengo, no tuvo  
 nadie que purgar en el Purgatorio,  
 porque Yo les saqué sus bolsas de  
 pena, bolviles los Oficios, hacien-  
 do cargo à mi Mayordomo, y Se-  
 cretario, pero no les quedò cera  
 en el oydo, assi ellos quedaron ser-  
 vidos, y Yo pagado: Pafsòse en  
 esta visita nueve meses, y algunos  
 dias, y dando la buelta con todo  
 rumbo, vine à parar à Cadiz, don-  
 de yà mi Governador havia cum-  
 plido, y idose, conque dentro de  
 pocos dias fui à Sevilla, despedi-

me

me de mi Familia, y solo quedè con el Mayordomo, Cocinero, y vn Lacayo, y me quite la Garnacha, y à pocos dias carguè con el Cofre, y la media manta, porque mi hacienda en doblones me afsistia, y à la for- dina con proposito de venir à Ma- drid, fuì à Marchena, y en vna Possada concurrimos vn Padre de la Compañia, y Yo, es verdad, que no havia visto otro en mi vida, y preguntandole de què Orden era, me dixo, que à Nuestro Padre S. Ignacio de Loyola se la havia concedido Nuestro muy Santo Padre Paulo III. detuveme alli, como no llevaba pri- sa, por vèr que dicho Religioso era hombre de Letras, y capacidad, el



qual me dixo le honrassse porque ha-  
 via de Predicar el dia de San An-  
 drès , conque como conocì era hom-  
 bre docto , di en convenfar con èl,  
 y le hacia à èl gusto , y gastavamos  
 muchos ratos Espirituales , y Tem-  
 porales , y como estos tienen la-  
 bia , se me pegò como ladilla , de  
 tal suerte , que hice poner su Ca-  
 ma junto à la mia , y fuè milagro  
 no meterle dentro : Tratavamos de  
 diversas cosas , de que como à Pa-  
 dre Espiritual descubri mi pecho , y  
 habilidad , de que el Religioso que-  
 do absorto , y lo mas que le hizo  
 armonia , fuè la facilidad de mi plu-  
 ma , conque à breves lances me puso  
 en las manos vn Breve de su Santi-  
 dad,

dad, firmado que traia de Roma para fundar vna Casa en España, y dàr principio à la Compañia de JESVS, y otra en Portugal, y me dixo, afsi este Breve que Yo traigo firmado Sub Annullo Piscatoris, afsi como lo es solo para dàr principio à mi Religion, lo fuera para remediar otras cosas, Yo entendì al Religioso, pero èl no entendì mi maxima; en efecto Yo tuve modo para quitarselo, y copiarlo tan perfecto, que estoy entendiendo que se llevò mi copia por el original, bien que èl me le havia dado para que le leyessè, y se alegrò de que le viesè, y Yo mucho mas de haverle copiado; viendo Yo al Religioso hombre de choque, y famosa capacidad, como

Yo yà tenia en mi poder el lance fe-  
 guro, y que no me le havian de baldàr  
 como Rey de bastos, le descubrí mī  
 pecho, y como toda mi cabilacion era  
 ser menester el Santo Tribunal de la  
 Santa Inquifcion en Portugal, le di-  
 xe, que el mismo era el que me falta-  
 ba, pero que animo, y defeo me sobra-  
 va. El Religiofo viendo que en mi, ni  
 faltaba habilidad, ni industria, y sobre  
 todo cantidad de maña, que ella so-  
 la bastaria para afsistirme con la can-  
 tidad de maravedis, por tener genio  
 de contrahacer firmas, y qualquier  
 genero de caracter, ò letra, y fu-  
 puesto que al Papa, Emperador, y  
 quantos Reyes havia, tenia debaxo  
 de mi mano, dixo, que porque no  
 he-



hechaba la tixera, despachando los  
 Poderes necesarios de parte de su  
 Cessarea Magestad el Señor Empe-  
 rador, y de otros Principes, y de  
 la Corte Romana, poniendo en ellos  
 todos los requisitos, que pertene-  
 cian para la autoridad del negocio,  
 y mas mirando la causa de Dios: No  
 parece, sino que el Santo Religio-  
 so hablaba en mi corazon, y mas  
 hallandome Yo con el tesoro de las  
 firmas en mi pecho de quantas per-  
 sonas de punto havia, con tanta per-  
 feccion, como si fueran escudos de  
 Armas, y todas parecidissimas à su  
 original: Dixome el Padre Jesuita  
 con bravo corage, como si estuvie-  
 ra entre infieles, haciendo alguna

conversion , Cuerpo de Christo con  
 Vm. señor mio , lo que osso dezir,  
 que si vos dierades dos bueltas à to-  
 do el mundo para el caso , bien sé,  
 que en todo èl no se ha de hallar  
 persona mas adecuada , que soy Yo,  
 buen animo , y vamos hechando por  
 medio , que si se consigue , se hace  
 à Dios vno de los mayores servi-  
 cios , que hasta aora se han visto ; pe-  
 ro es menester mucho tiempo , que  
 para esto havia de venir yn Mon-  
 Señor Cardenal , que es Principe  
 de la Iglesia , que con su autoridad,  
 y que traiga Bulas missivas , que es-  
 to llaman en Roma Legado à Late-  
 re , que se entiende tener las vezes  
 de su Santidad , luego havia de re-  
 ner

ner efecto con estos Poderes , poniendo otros insertos del Señor Emperador , que se le ha de dár para esto plena autoridad , y que lo pidiese , y requiriese al Rey de Portugal de parte de la Fè Catholica, porque esto mismo han intentado algunos Papas , y no lo han podido conseguir , y si vos lo efectuarais , no fuerais hombre , sino Angel embiado de la mano de Dios, por ser, como es , yna cosa importantissima à su Santissimo servicio. Con lo referido , y otras platicas , que tuvimos , vine à hacerme capáz de lo que Yo ignorava , y de lo que havia de observar en negocio tan arduo , y asimismo lo que havia de

cons



contener , y exp̄ressar la Bula mis-  
 siva , la qual escrivì luego sin dar-  
 le parte , convidandole à comer,  
 tuvimos otro rato de conferencia  
 sobre el punto , para acabar de po-  
 nerme bien en los estrivos , que el  
 Religioso tenia brava cholla , y en  
 quanto à *agibilibus* , no era rana , su-  
 puesto que venia à fundar à España;  
 acabamos de comer , y luego hici-  
 mos lo que se suele dezir , cada Lobo  
 por su senda , èl à su Fundacion , y  
 Yo à mi desvelo , p̄diendo que por  
 lo que tronasse , que de lo que ha-  
 viamos tratado , *Silentius faciat*.  
 Diome palabra , y me la cumplìò,  
 hasta oy , que ni le bolvi à vèr , ni  
 me viò.

Mi

Mi Religioso se fuè, y Yo cogí mi derrota àcia el Algarve, y parè en vn Pueblo, que se llama Tavira, donde hice los Sigilos, y Sellos pendientes para la Bula missiva, y con esto me pasè luego al primer Lugar de Castilla, que se llama Ayamonte, donde me dieron luz de vn Religioso grave del Orden de Nuestro Padre San Francisco, Provincial de aquella Provincia, que en la ocasion se hallaba alli, y tuve noticia havia pocos dias que havia venido de Roma de ser Comissario de Curia Romana, y para satisfacerme Yo de mis Bulas, y ver si lo que me havia dicho mi Religioso Jesuita era cosa fija, y si estavan bien imitados

dos los Sigilos, y Sellos, y Despacho, busquè ocasion oportuna, y busquè al Padre Provincial, y habiendole hallado, vsè de vn brabo ardid, y despues de haverle dado el cumplimiento haziendo la de Rengo, que llaman los de non fabo, tomè la taba, y con mucho perfil le dixe: Sabrà V. Rma. que viniendo Yo, no hà muchos dias por cierto parage, algo distante de este, hizimos compania cinco, ò seis hombres, pero estos iban con toda aceleracion conque fue fuerza que ellos se adelantassen, y Yo no fatigarme, y à poco distrito de adonde me dexaron, topè vn bolumen de Pergamino en lugar de Papel, que se les debió de caer  
con



con vnas hojas escritas, à modo de escrituras, con su Sello, que pareça Despacho de su Santidad, y los Sellos que estàn pendientes à su final dize: Sub Annullo Piscatoris, ò Pícarotis ( aqui se sonriò el Rmo. pareciendole que Yo no sabia nada, y si me conociera, sè que me guardàra vigilia, pero en estas ocasiones llevo por la de Scoto la de Rengo ) y asì vengo à mostrarlo à V. Rma. y tuviera particular gusto, que me declaràra su significacion, y què cosa es, porque Yo no hè visto cosa semejante hasta aora, con presupuesto que si fuere cosa de importancia, de tomar la posta, y inquerir à donde estàn, aunque me cueste desvelo, y

di-

dinero , echèle esta botana ; ò per-  
 tardo hasta entregarle los papeles,  
 miròme el Provincial, y dixo: Cier-  
 to tiene Vm. buena alma , y obra co-  
 mo Cavallero Christiano , estos pa-  
 peles , aunque Vm. tenga discurso, no  
 los alcanza su buelo , bien que oyen-  
 do mi practica ( ò platica ) se fuè  
 de copas , y la tendiò , diciendo lo  
 siguiente : Solo Yo puedo en esta  
 parte dàr mi voto , que sè lo que  
 es esto , à Vm. pongo en concien-  
 cia , de parte de Dios , que lo haga  
 afsi , y le suplico no ponga dilacion ,  
 fino que con toda aceleracion, de que  
 le hago instancia , y protexta , que  
 luego al punto vaya , y los busque ,  
 y que no menos que à ellos se los  
 en-

entregue estos Papeles; porque son de muchissima importancia, y servicio particularissimo de Dios Nuestro Señor, que me hacia saber para que con mas cuydado lo hiciefse, que dichos Papeles no eran menos que Bulas Apostolicas, despachadas en Roma, con el Sello, y firma de su Santidad, que por esso dezia Sub Annullo Piscatoris, que es lo mismo que dezir, debaxo del Anillo de San Pedro, y que eran para poner el Santo Tribunal de la Suprema, y General Inquision en el Reyno de Portugal, cosa que lo havian deseado mucho los Papas, y Reyes, y en particular la Republica de Castilla, lo qual los Reyes  
de



de Portugal havian siempre contra-  
dicho , y resistidose *viribus* , &  
*posse* , pero que aora con esta Bula  
Sacra , despachada en toda forma,  
y con tanto acierto , y con las Car-  
tas del Señor Emperador , no ha-  
vria que dudar , y que era Carde-  
nal el que iria à aquel negocio , è  
intimacion , como Principe de la  
Iglesia , conque tenia por cierto,  
que el Despacho correria muy bien,  
y que no havia duda , que el Car-  
denal seria mozo , pues havia to-  
mado postas , y que el caso pedia  
toda diligencia , y assi que no me  
descuidasse , que sin duda le halla-  
ria en Badajòz , y sino que passas-  
se à Sevilla , que alli parecia tener  
de-

determinado el poner Casa para prevenir la ostentacion para hacer su jornada, y esto lo asseguraba el Padre Provincial por el papel, que rezaba como se havia de gobernar. Yo estaba oyendo al Reverendissimo con el ansia, que està el enfermo aguardando la mañana para que le den el Julepe; de fuerte, que si el Padre Jesuita me dió píctima, el Reverendissimo Provincial me dió confortativo: Y cierto Emmo. Señor, q̄ por ninguno de estos se puede decir aquel adagio de nuestro vulgar, quien dixo fraile, dixo fraude, porque me hablaron, sino al alma del negocio, al negocio del alma. Valgaos Dios por Religioso, y la luz que discreis.

En efecto Yo me despedì del Padre Provincial, y quedè con tanto conocimiento de como havia de gobernar la materia, y imitar el caracter de la muestra, y assegurado afsimismo de mis buenos Despachos, q̄ dispuse con seguridad, y con tanta vigilancia, y astucia.

Visto lo passado, Emmo. Señor, tomè mi derrota para la Ciudad de Sevilla, pero primero me es preciso assegurar à V. Emcia. y suplicarle atienda à mi razonamiento para que vea clara la fuerza de mi enredo, y como con galanteria fixè el Santo Tribunal de la Inquisicion en el Reyno de Portugal, y fin de mi Historia, y el castigo, en lugar de premio, que me dieron, que hasta aora ha sido andar por las ramas.

Vif.



Visto, como digo, lo passado, Emmo. Señor, tomè la derrota de la Ciudad de Sevilla, y en el camino cobre partidas de consideracion con Provisión que Yo suponía, y estos eran vnos debitos, que no todos llegaban à su conocimiento, y si Yo no los huviera confessado, se huvieran quedado tacitos, y me plantè à pocos dias (lanzes digo) en dicha Ciudad, y echè voz venìa de la Corte Romana, para cuyo efecto hize vestidos Clericales à la vsanza de Roma, y de color, y demás hize entender que havia venido por la Posta muy à la ligera, pero à la sordina puse con todo rumbo mi Casa, recibì Criados, y dos Criadas para el gobierno, y limpieza; en efec-

to Yo puse todos los Oficios; que vna Casa de autoridad pide , comprè tres Litèras à la vfanza de Roma, puse asimismo Capilla formada , y todos los demàs requisitos , que pide vn Subdelegado à Latere , en efecto hice corrieſſe voz de como Yo era no menos, que Inquisidor General; no fuè burla, Emmo. Señor , que en todos con los nombrados para el Tribunal, llegò mi Familia à 120. personas las que me reconocian por su Dueño, y comian à mis expensas , à los quales tenia aposentados en casas principales junto à la mia, que para toda esta Grandeza havia dinero ( sea Dios bendito ) suficiente , que àùn me corrian mis 400. ducados de mi Encomienda , y como

mo andube à la flor del Berro mas de doce años muy largos, es verdad que Yo no havia cobrado blanca, bien que por memoria siempre donde quiera que estuviessse le escrivia al Administrador de ella, y le daba vn recuerdo con que en esta ocasion hize à mi Mayordomo le llamasse à cuentas, que vino luego, y como viò mi Comboy de Criados, Literas, y Familia, no se burlò, si bien con mucha puntualidad en Plata, y Oro me entregò 400. Ducados: Escogì despues tres Sacerdotes de respeto, authoridad, y letras, y les diò Titulo de Inquisidores, de fuerte, que yà no corria otra voz sino llamarse mi Casa la Inquisicion, todo esto falia, y decian mis

C3

Cria-



Criados, y Oficialitos de mi Audiencia, à quien Yo tenia industriados, y Yo me estaba encubierto en casa hasta hazer mi entrada, para disponer mi viage para Portugal, lo qual miré con mucho fundamento por ser negocio tan grave, de suerte que di orden à mi Mayordomo, y a mi Secretario, que saliendome à vn Lugar cercano, me saliesfen à recibir, con toda la demàs Familia para hazer dicha mi entrada, con que hizela à las tres de la mañana, y como corriò la voz de mi venida, y lo de Inquisidor Mayor, ni quedò Arzobispo, Cabildo, Audiencia, y Ciudad, que no me visitasfen, en efecto cessaron las vistas, y estaria en la Ciudad como 20. dias,

y

y en este intermedio se la paguè fuertemente al Administrador del Estado del Marquès de Tarifa, que à la sazón era en Roma Embaxador por parte de España, con que hize llamar, y intimele vna Carta de aviso, y creencia, y ciertas polizas con firmas lindas, en que dezia à dicho Administrador, pague luego al Emmo. Señor Inquisidor General 300. ducados en los efectos, y rentas mas promptas, que pudiesse hallar, y que no admitia dilacion por dos cosas. La primera porque dicho Marquès de Tarifa los havia recibido de mi mano para el socorro de su Familia, y la segunda, que el negocio à que venia era de Dios, y del Rey, y sobre todo su palabra. Lo

que Yo alabo, Emmo. Señor, que dicho Inquisidor parecia Albañil, que no dexò agujero que no tapasse: Yo di la Carta en efecto, y los vales, y juro à tal, que el Administrador parecia Cavallo de casta, y sintiò la espuela bravamente, resistiòse lo mas que pudo, y de verdad que le sobraba la razon, daba el grito como à quien le facaban su sangre, diciendo: Señor, letra, y firmas, alsì de Carta, como de Vales, conficssò, que son de su mano, pero asseguro à V. Emcia. que Yo no sè en que se funda el Marquès, mi Señor, ni què le ha movido à darme esta pesadumbre, sabiendo, que los acreedores me están contando los passos; y que mirandolo à luz, ni èl debia pagar



gar tal deuda, ni havia de què, ni sobre qué. Y por Dios, que quando le vi hablar con fundamento, y sobrada razon, que no las tenia todas conmigo, y que à no ser Maestro de Armas, y vsado, no solo del angulo corbo, sino interlineal, que me emboca vna estroçada hasta la guarnicion, porque dezia: Por mil razones no debo pagar este dinero, de fuerte, que si Yo no me valgo de toda mi autoridad, y reputacion, lo que el vulgacho tenia creído, que me quedo à la Luna, pero pagò, porque el Afsistente sabiendo el caso, lo tomò por su cuenta, y hizo à quatro Mercaderes, porque el tiempo para mi era breve, los diessen, quedando dicho Afsistente dentro de

vein-

veinte dias à darlos satisfaccion. Recibì mis 300. ducados , y cierto, que mirandolo à buena luz , à mi no me faltaba mi pedazo de razon, porque la hacienda del Marquès estaba debiendo à la Sede Apostolica mas de los 300. ducados , y assi no se la pegué al Marquès , ni à su Administrador, fino à su Santidad à puño cerrado.

Puestas mis cosas en orden, salì de Sevilla con grandísimo rumbo, como Subdelegado à Latere , y Inquisidor General, y llevaba mas de 120. criados , vestìme de insignias de Cardenal , que no lo ostentaba mal , echè, como digo, tres Literas , y seis Coches, y con la asistencia del Asistente, Arzobispo , Cabildo , y Ciudad , que  
fa-

falieron como media legua de Sevilla,  
 enderezè mi viage à Badajoz, que as-  
 seguro à V. Emcia. que por qualquier  
 Lugar por donde passaba, ò paraba,  
 havia que glossar, porque como por  
 aquel parage nunca havian visto à vn  
 Principe de la Iglesia, y Yo que ha-  
 cia bien el papel, de suerte que en mu-  
 chos Lugares succediò el ponerse de  
 rodillas quando passaba, y lo que Yo  
 hacia me dexaba dar ayre, y les paga-  
 va con vna bendicion, y teniendo no-  
 ticia que por algunos Lugares, que  
 por mi curiosidad, que es propio de  
 Principes, y Señores ser preguntado-  
 res ( esto se me pegó à Latere ) y di-  
 ciendome como en Llerena, y otras  
 Ciudades havia Tribunal de la Santa

In-



Inquisición, hice venir como Yo era el Supremo, à los quales no solo visitè su Administracion, sino que à muchos privè, y castigùè, à vnos por ignorantes, y à otros por codiciosos, y à los que quedaron di vn indice de lo que havian de hacer, y de la fuerza que se havian de gobernar, porque todo esto pedia, y requería mi puesto, y esto hice porque diera mayor trueno, y que supiesen mi autoridad, y que lo hacia movido del celo de la honra de Dios, y cobrè fama, asì para con esta gente, como para la que iba en mi seguimiento.

Entre los Inquisidores que visitè hallè dos de mucha capacidad, letras, y madurez, y experimentados en el

exer-

exercicio , à los quales no dexè de la  
 mano , fino me los llevè conmigo , y  
 los dexè , vno en Lisboa , y otro en  
 Coimbra por Presidentes, que mantu-  
 vieron supuesto con mucha rectitud;  
 el vno se llamaba el famosissimo Doc-  
 tor Pedro Alvarez Bezerrera , y el  
 otro el Doctor Luis Alcazar , ambos  
 pozo sin fondo de ciencia, y oracion,  
 mirese como lo harian ; con esto , y  
 mi sequito fui caminando à Badajoz,  
 de donde Cabildo , y Ciudad salieron  
 á darme el complacimento , y en su  
 Iglesia Mayor me aguardò el Señor  
 Obispo vestido de Pontifical , y fue  
 solemnissima entrada, hizoseme à mi,  
 y à mi familia notable agasajo, y tuve  
mi possada en casa del Señor Obispo,

y

y mi Familia en casas de autoridad repartida.

Como cosa de ocho dias estuve en Badajoz , y al cabo de ellos embiè à mi Secretario con dos criados, que me parecieron de màs despidiente , à que representassen mi persona al Rey de Portugal , con vn tanto de las Letras Apostolicas , el qual asì como se las notificò, se enfureciò , y puso tan voràz, que mi lanas blandas de mi Secretario, en quanto hombre temiò , y se bolviò à mi presència sin aguardar respuesta , al qual puse de oro , y azul, diciendole mil quemazones, y le hize bolver como centella , y que diesse por disculpa à su Magestad , que se le havia ofrecido hazer otros requeri-

mien-



mientos , y que essa havia sido la causa de no haver aguardado ; en fin mi Secretario bolviò , à que le dixè que dixera à su Magestad con tanta resolucion , que el Legado era hombre mozo , y con salud , y que Dios se la conservaria para bolver à Roma , y à Portugal otra vez , y que assi miràra su Magestad lo que hacia , que se sirviessè de responder , que el negocio era muy grave para largas , y que no rocabà menos que à la Fè , y à la Republica , y que assi favoreciesse la causa de Dios: En efecto , mi Secretario lo hizo tambien , que no quitò vn apize , y con èl me escriviò su Magestad mas pacifico , en que pedia que si possible era , me entretuvies-

viessse 15. dias para comunicar con su Reyno en Cortes, y Consejos, para tomar resolucion. Yo considerando que en 15. dias no podian dar cuenta en Roma á su Santidad, me determinè obedecer á su Magestad, de lo qual le embiè aviso por mi Secretario, y al cabo de los 15. dias me embiò su Magestad al Duque de Camiña por su Embaxador, dandome los agradecimientos de la espora, y licencia, y que estaba su Magestad muy obediente à su Santidad, y à abrazar su mandato, que à dos leguas de aquel parage estaba vna Ciudad llamada Yelves, y en ella disposicion para mi hospedaje, desde donde por medio de dicho Duque podia comu-

nicar.

le para que todo se dispusiesse bien, y se obedeciesse à su Santidad, y que aquel negocio queria mas maña, que fuerza para escusar vnas guerras civiles en su Reyno, y que si me parecia, y no me era desconveniencia, debaxo del empeño que hacia de su palabra Real, me alargasse à Lisboa, à verme con su Magestad para que entre los dos se tuviesse conferencia para suavizar la materia, y que se hiciesse el servicio de Dios, y de la Christiandad, y que ingenuamente le dixesse el rumbo, que se havia de tomar, porque no queria desassosiegos en su Reyno; determinème en seguir el rumbo del Rey, y con dicho Duque, hice mi viaje à la Corte, donde fuì muy bien re-



cibido , y haviendo visto mi viage , y familia, Rey, Reyno, y Clero, no tuvieron mas que haer que cerrar los ojos. Salíome à recibir , en nombre del Rey, el Abad de Ocrato, y el Arzobispo de Coimbra, Cabildo , Grandes, y Ciudad, haciendome muchos, y grandes favores , conque fuí à Palacio à besar la mano á su Magestad , y fuí à descansar donde dicho Duque, por mandato de su Magestad, me hospedò , que fuè en su Casa , y à mi familia en parte de satisfaccion; algunos dias durò la conferencia sobre darme el vfo , ò no, el Rey , y es que como en dicho Reyno ay tantos lacrados, hacia el vulgacho notable resistencia , poniendo treinta mil zancadillas;

llas ; pero Yo discurrí vna brava, que  
 llevaba al Rey por lindo camino pa-  
 ra que no escribiesse à Roma, ni nadie  
 de su Reyno , cumpliòse , tuvo Cor-  
 tes el Reyno à fin de dos meses, y jun-  
 tòse el Consejo de Estado , el de Jus-  
 ticia , y el de Gobierno sobre darme  
 el vso , y à pocos dias dichos Tribu-  
 nales vnanimos , y conformes dieron  
 el voto de que Yo vsasse de mi exer-  
 cicio : *Ipsò facto* empecè à fixar mi  
 Tribunal, y poner en orden Oficios,  
 y Puestos , gastè otros tres meses en  
 que anduve el Reyno , haciendo mis  
 visitas , y en Coimbra, y Lisboa fixè  
 mis Tribunales, y para su buen regi-  
 men , y gobierno las personas mas  
 doctas , arduas , y graves en letras,

y virtud , y dexandoles todo mi poder, y autoridad para la execucion de todo , determinè passar à Castilla.

Viendo Nuestro Señor yà lograda mi intencion, no queriendo su Divina Magestad que me quedasse sin premio, me atajò los passos porque no hiciera otros mayores, y mas perniciosos insultos , cumpliendose en todo su Santa voluntad, y la palabra del Evangelio , que dize : *No ay cosa oculta en el hombre , que no descubra la tierra:* en que por su Divina providencia no faltò vn Judas para mi : es el caso , que en Mora havia vn Vicario , hombre ambicioso , embidioso, y astuto, y como le conecì la flor del berro , aunque me hechò favores , no le quise

aco-



acomodar, tanto que importunando-  
me le vine à cantar el *tantum ergo*; pi-  
còseme fieramente, y ajustòme la vi-  
da, y milagros, porque por medio de  
vn correspondiente que tenia en Ro-  
ma, al qual le escriviò lo que Yo ha-  
via hecho, y le pidiò le facasse favor  
para mi; sabiendo el caso en Roma, y  
llegando à noticia de la Santidad del  
Señor Paulo III. escriviò al Señor  
Phelipe II. le embiasse vn tanto de lo  
actuado, diligencias, y possession, con-  
que el Rey anduvo con tanta diligen-  
cias, que en 40 dias yà estaba en Es-  
paña orden de que se me pusiesse en  
prision, y se me cortasse la mano dere-  
cha, de suerte que vno, y otro se exe-  
cutò, diciendo en dicha sentencia, pa-

*ra que à vños sirva de rienda, y à mi de castigo:* con que al Marquès de Villanueva, y à dicho Vicario se diò orden para prenderme, y saliendo de Portugal, dicho Vicario me prendiò de esta manera; se me hizo muy servidador, que no hizo mas Judas, y convidandome à ir à caza, fuè el dia de San Ildefonso, que no se me olvidará à dos tirones, y me dixo que fuèssemos los dos por vn camino, ò fenda, y que la gente iría por otra parte, dandoles orden donde nos havian de aguardar, lo qual se hizo como el vergante lo dispuso, y à mi me metiò consigo en vna litèra, corridas las cortinas, conque me truxo como paxaro en jaula; hasta que me entregò al Marquès à la  
 ori-

orilla del Rio Tajo, de donde salie-  
 ron con 100. fariseos de Infanteria,  
 y 50. de à Cavallo, de vna embosca-  
 da, diciendome por ironia, Señor Sub-  
 delegado, è Inquisidor, y à Vmd. es  
 Beneficiado simple, mire que và pressó,  
 y aora falta hacer lo mismo con su Fa-  
 milia. Obedecì la orden como estaba  
 en desierto, y aunque quisiera clamar,  
 no havia de ser oïdo: pero dixeles Yo  
 soy la causa de todo lo que Vms. fa-  
 ben, mi Familia no hà delinquido en  
 nada, en esta parte me han obedecido;  
 Yo les absuelvo. Convinieron el Mar-  
 quès, y el Vicario, y llevaronme à la  
 parte que mandaba el Decreto, donde  
 me entregaron, y à pocos dias me qui-  
 taron la mano derecha de su encage;



conque Yo me quedè sin pies, ni ma-  
nos, y aora ando passando los traba-  
jos que son notorios à V. Emcia  
cuya vida guarde Nuestro Se-  
ñor en la grandeza que  
merece.

# FIN DE LA VIDA.



F 1781

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200084230

Ayuntamiento de Madrid

